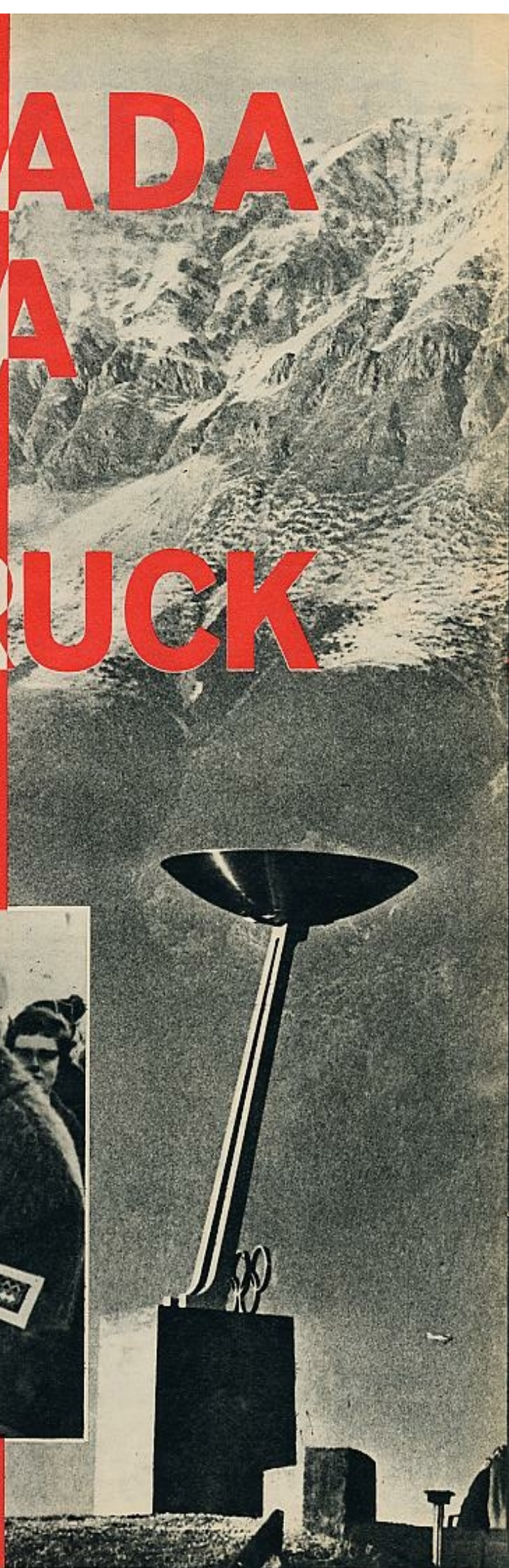


# OLIMPIADA BLANCA EN INNSBRUCK

**CITA DE ASES  
Y FAMOSOS  
SOBRE LA NIEVE**



El alcalde de Innsbruck saluda al ex campeón olímpico de esquí Karl Schaffer en el aeropuerto, durante la entrega de la antorcha olímpica de la cual era éste portador desde Grecia. A la derecha, el flamero donde arde la flama durante los Juegos.







Entre el numeroso grupo de famosos que se han concentrado en Innsbruck durante la Olimpiada, figura la ex emperatriz Soraya y su asiduo acompañante, el actor austriaco Maximilian Schell.

**L**A IX Olimpiada de Invierno no ha podido encontrar un marco más adecuado

que el que le ha brindado Innsbruck, enclavada entre las nevadas montañas tirolesas. Con sus doscientos mil habitantes, a los que hay que añadir el numeroso suplemento de aficionados venidos de todas las partes del mundo para contemplar la Olimpiada, Innsbruck ha albergado durante una decena a los más destacados representantes mundiales del deporte invernal.

Los famosos, los nombres **SIGUE**



El príncipe Karim participa activamente en esta Olimpiada de Invierno, ya que forma parte del equipo iraní. Por el momento, la actuación del dirigente espiritual de los ismaelíes no ha sido muy brillante. Pero su presencia acrecienta el interés de las pruebas.





La patinadora rusa Lidija Skoblikoba triunfó rotundamente en la prueba de los mil metros velocidad, estableciendo un nuevo record olímpico con un tiempo de un minuto, treinta y tres segundos, dos décimas. El nuevo éxito se agrega a la larga lista de esta joven deportista que, en su vida particular, ejerce como maestra en los Urales.



El impecable e impresionante trampolín de Bergisel cae sobre la pista con un desnivel de ochocientos sesenta y siete metros. La fotografía recoge un momento del escalofriante salto realizado por el finlandés Vikko Kankkonen.

que inevitablemente aparecen en cualquier crónica mundana, han hecho también acto de presencia en Innsbruck: Soraya y Maximilian Schell, Eddie Fisher, el príncipe Karim Khan, el Sha de Persia y su esposa Farah Diba... Pero de todos ellos, sólo la ex emperatriz de Persia y el actor austriaco acudieron a Innsbruck en plan de vacaciones: todos los demás tenían, de una manera u otra, una misión concreta y no sólo de ocio y diversión. Así, Farah Diba ha acudido a tomar lecciones de esquí. Sus primeras lecciones han suscitado casi más interés que las verdaderas proezas de los innumerables campeones reunidos en la capital del Tirol. Farah ha tomado la decisión de aprender a esquiar, para poder acompañar luego a su marido, que es un experimentado esquiador, en sus entrenamientos en las pistas del Irán. Además de las lecciones prácticas, la emperatriz se ha provisto de un estupendo tomavistas para





La primera medalla de oro de la Olimpiada blanca la consiguió el campeón austriaco Egon Zimmermann en las pruebas de descenso, las más espectaculares.



Ludmila Belousova y Oleg Protopopov obtuvieron la medalla de oro en la especialidad de patinaje artístico por parejas celebradas en los Juegos.

filmar, en color, las intervenciones más espectaculares y tratar ella de imitarlas después. De momento, en el transcurso de su primera lección, Farah ha conocido los tropezones y caídas tradicionales de los debutantes, pero los ha tomado con deportividad. Tras caerse, era siempre la primera que se reía y, en compensación a su buen humor y estupenda disposición para el aprendizaje, su profesor la ha asegurado que su perseverancia le proporcionará rápidos progresos.

Eddie Fisher, cuyo divorcio de Elizabeth Taylor está a punto de resolverse, ha ido a Innsbruck como Presidente del Comité de Distracciones de los Estados Unidos para los Juegos Olímpicos.

Pero quien participa de forma más activa en la Olimpiada de Invierno es el príncipe Karim Khan. Forma parte del equipo iraní y su actuación por el momento, no **SIGUE**



Anthony Nash y Robin Dixon en la competición de Bobsled, en la que quedaron campeones, consiguiendo así la primera medalla de oro para Inglaterra. Es la primera vez que un equipo inglés consigue este galardón desde hace doce años.





Un momento apasionante del encuentro de hockey entre Suecia y Estados Unidos. Se excitan los ánimos en Innsbruck y se resquebraja por unos momentos el espíritu olímpico. A algunos espectadores no les preocupan estos incidentes. Por ejemplo, a Eddie Fisher, al que vemos abajo muy interesado en unas salchichas.



puede decirse que haya sido muy brillante.

Mil trescientos cincuenta deportistas, pertenecientes a treinta y seis países, desfilaron durante la ceremonia inaugural. Todo estaba preparado ya. El Impecable e impresionante trampolín de Bergisel cae sobre una pista de tres mil ciento veinte metros de largo, con un desnivel de ochocientos sesenta metros y catorce puertas. Se trata, por lo tanto, de una pista apta para poner a prueba la categoría de los esquiadores. Y así ha sido, en efecto, a lo largo de las jornadas de Innsbruck. Si desde los entrenamientos oficiales se consideraban favoritos para la prueba de descenso los austríacos Karl Schranz y Egon Zimmermann, la sorpresa la ha constituido la participación francesa, con el éxito Impecable de Bonlieu y los de las hermanas Goitschell. El favorito Zimmermann, vencedor en descenso, logró una medalla de oro pero fue después eliminado en otra prueba a consecuencia de una caída.

Triunfo en toda la línea el de la patinadora rusa Lidija Skoblikoba en los mil metros velocidad, estableciendo un nuevo record olímpico, con un tiempo de un minuto, 33 segundos, dos décimas. Un nuevo éxito que viene a agregarse a otros logrados por esta joven deportista, maestra de los Urales.

Rusia, Francia, Finlandia, Noruega y Austria han obtenido un mayor número de medallas en esta competición mundial del deporte blanco, aperitivo de la otra Olimpiada que reunirá en Tokio a las máximas figuras internacionales de las restantes especialidades deportivas. La ciudad tirolesa ha sido, por unos días, el centro de atención de los amantes de la nieve. Ases y famosos se han citado en Innsbruck; unos para competir y otros por el solo placer de presenciar la lucha de los campeones y de verse asediados por los fotógrafos.

Fotos: AGENCIAS LOGOS Y CIFRA





Farah Diba, espectadora de excepción en la Olimpiada blanca, se prodiga ante los fotógrafos. Arriba, a la izquierda, la vemos filmar un momento de las pruebas de «slalom». A la derecha, en una tribuna, presenciando una competición. Abajo, conversa con su marido, el Sha del Irán, que es también un apasionado del esquí.



SIGUE





# LECCION DE ESQUI PARA UNA EMPERATRIZ





La emperatriz Farah aprovechó su viaje a Innsbruck de forma intensiva. Desde su llegada y ayudada por un profesor se inició en el difícil arte de mantenerse en equilibrio sobre los esquís. La alumna ha suscitado con su actuación casi más expectación que las grandes figuras. Su espíritu es verdaderamente encomiable; trata a toda costa de aprender para poder acompañar luego a su marido en sus excursiones en las pistas iraníes. El aprendizaje tuvo, naturalmente, sus pequeños accidentes.



FIN